

# LA RISA,

ENCICLOPEDIA DE ESTRAVAGANCIAS.



**Los suscritores que no quieran experimentar retardo en el recibo de sus números, deben renovar con tiempo la suscripcion. Los que adelanten el importe de las 25 primeras entregas, que componen el primer tomo, recibirán gratis cuatro magníficos retratos de los escritores de esta enciclopedia.**

## EL CORBATIN.

Es invención peregrina la invención del corbatin que desde el polo del norte trajo el aire hasta Madrid. Allá donde al hombre triste el yelo le hace reir y enseñar sus blancos dientes que parecen de marfil. pues allí, lector benévolo, allí nació el corbatin. Esta palabra en agudo la habremos de repetir; ten presente que es difícil hacer un romance en i. Aprensiones del ingenio, la cosa ha salido así y pues salió así la cosa es ya preciso seguir.

Si tal vez un consonante sacamos á relucir cual uno que ya va puesto en la palabrilla así, tampoco lector lo estrañes, del apuro hay que salir, unos por la puerta falsa, los otros por el jardin. El faltar á esas reglillas sobre el arte de escribir, es moda, como es de moda el ponerse corbatin.

Libertad... ancha Castilla, viva España y viva el Cid, salga el Sol por Antequera ó sino por Ajalvir.

Escribimos en LA RISA.

riendo pienso morir....

otro consonante al canto,

pues señor bueno va así.

Lo que importa es alegrarse, comer bien, y bien dormir, y olvidarse dia y noche de este mundo valadí.

Consonante mas ó menos, y un dislate en el decir,

no vale si bien se mira

siquiera un maravedí.

Señores, vamos al caso,

y es el caso un corbatin,

digimos que allá del norte

le trajo el aire á Madrid,

debe su origen al frio,

es invención infeliz.

Eso de apretar el cuello

con seda, lana ó terliz,

(este terliz vale un templo,

la rima lo pide así,

la obligacion de un poeta

es atreverse y mentir).

Digo que apretar el cuello

no es, señores, para mí,

el que le tenga robusto

le debe al aire lucir.

Verdad es que hay muchos cuellos

de cigüeña ó de lombriz,

que á voces están pidiendo

que les pongan corbatin.

Hay otros atendonados

con costurones... así...

y estas miserias humanas

las debe el hombre cubrir.

Y lector entre paréntesis,

ya llevamos cinco asis.

mas vale que haya de sobra



que tenerlo que pedir.  
Es invencion horrorosa  
la invencion del corbatin,  
martirio de los reclutas  
que embuten la cara allí,  
con la cabeza tan tiesa  
cual cabeza de perdiz.

Sinapismo de los gordos,  
y de los flacos tapiz



que cubre las consecuencias,  
de algun humano deslíz.  
¡tres consonantes! ¡qué horror!  
pues señor dámosle fin,  
porque, la verdad, lector  
ya me canso de escribir.  
Pero sepa el mundo entero,  
los de allá, acullá y aquí,  
que fué una invencion horrible  
la invencion del corbatin,  
que ni el gran señor le lleva  
ni tampoco el gran visir:  
ni jamás le llevó nadie  
desde Arabia hasta Pekin.

ABENAMAR.

## LA COL.

TERCERA EN DISCORDIA.

*Oda.*

¡Oh tiempos! ¡oh costumbres!  
¿Será verdad que hay pechos españoles  
que en pró de otras legumbres  
el pabellon insulten de las COLes?

¡Y hay musa que lo apoya!  
¡Vive Dios! que se acuerde aunque arda Troya.

Judías y patatas!!!

Hé aquí los héroes que en diversas odas  
cantan plumas ingratas  
cual nectar dulce de celestes bodas;  
¡patatas y judías!!!

Hé aquí el maná de nuestros tristes dias.

Ya que no cantais glorias  
de César, de Pompeyo, ó... Meternich,  
cantárais pepitorias,  
ó el jamon dulce y salchichon de Vich;  
mas para tal salmodia  
mejor fuera el cantar... la palinodia.

¿Y han de quedar impunes  
tan viles mañas y rastreras artes,  
sin que á tan necio lunes  
suceda luego un vengativo martes?  
Fuera esperar en vano,  
COLes habiendo en territorio hispano.

Ni espereis que mi lengua  
refute uno por uno vuestros dichos,  
porque fuera gran mengua  
ocuparse una COL de tales vichos;  
gózense en sus bravatas  
las judías é imbéciles patatas.

Ni alabaré en mi canto  
la nivea flor que esmalta mi linage,  
ni de mi verde manto  
el pomposo y magnífico follage;  
otras son las razones  
en que mi alcurnia funda sus blasones.

Por derecho de abolengo  
de esCOLapios criada en los COLegios  
con esplendor sostengo  
altas COLumnas de palacios régios,  
donde en varias figuras  
graban mi nombre ricas COLgaduras.

Sin mí ninguno el COLmo  
de la felicidad viera en su casa;  
ni existiera StoCOLmo,  
ni el melodioso nombre de COLasa,  
ni una semana habria  
que ostentára del miérCOLes el dia.

¿Qué persona ilustrada  
oculta sus COLoquios á mi astucia?  
¿Ni cual es la COLada,  
en que no limpie yo la ropa sucia?  
¿Quién diera al campo abonos,  
si la COL no auxiliase á los COLonos?

¿Qué clérigo ni abate  
sin causarle jamás el menor tédio  
tomará el choCOLate  
sin que me tome á mí de medio á medio?  
Y en los dias de ayuno



quién COLacion hará sin mí?... ninguno.

Valen cuatro reales  
las pesetas buscadas con ahinco  
por todos los mortales,  
pero en teniendo COL, ya valen cinco:  
de ello es prueba plenaria  
la que llamais peseta COLumnaria.

Los célebres pintores  
¿qué hicieran de sus mágicos pinceles  
si en sus varios COLOres  
no les mostrára yo el genio de Apeles?  
¿Qué esCOLar fuera un sábio  
á no tener la COL siempre en su lábio?

Si con fin religioso  
ois en las reservas por la tarde  
á un capisCOL famoso,  
que haciendo de su bajo un alto alarde  
brama mas que el buey Apis...  
su voz está en la COL... no está en el capis.

Si el tiple de un aCÓLito  
resalta siempre en duos y tercetos,  
y en su canto hoy insólito  
acordes van los padres reCOLetos,  
es porque yo me encuentro  
de aquellos y estos en el mismo centro.

Hasta los que usan coches,  
y el vulgo necio llama gente noble,  
del invierno en las noches  
mi apoyo buscan, y lo buscan doble:  
mirad sus apellidos  
entre una COLcha, y un COLchon metidos.

¡Ay cuantos ciudadanos  
víctimas fueran de punibles dolos  
de infieles escribanos,  
á no encontrarme yo en sus protoCOLos!!!  
¡Y qué cuentas tan rectas  
dieran sin mí los que andan en COlectas!

De Rodas el COLoso,  
tan célebre en los fastos de la historia,  
no fuera mas que un oso  
á no tener la COL por accesoria,  
ni sin mediar lo mismo  
se alzara una COLina sobre un istmo.

La francesa bandera,  
que la atencion del mismo Marte absorbe,  
si triCOLor no fuera,  
no ondearia en la mitad del Orbe,  
ni COLon sin mi auxilio  
del otro medio viera el domicilio.

Si de valor se trata,  
¿cuándo podrá la mísera judía,  
ni la venal patata  
competir con la COL en bizarria?  
Mirad si soy valiente...  
que en su esCOLta me lleva hasta el Regente.

Nunca á nadie me humillo,  
la COLera es sin mí vano resorte,  
lo mismo que el COLmillo  
de las fieras indómitas del Norte:  
no hallareis una sola  
de quien no pise la temible COLa.

Hasta á mis adversarios  
á todos es tan cara mi persona,  
que á nombre de otros varios  
el caraCOL le dice, y lo pregona;  
y batiendo las alas  
me ostenta el FranCOLin entre sus galas.

El alumno de Orfeo  
laureles busca, y tras la COL se lanza  
á cualquier COLiseo,  
dó fama inmortal con ella alcanza:  
mas no se inmortaliza  
quien, cual vosotros busca otra hortaliza.

Al templo del buen gusto  
no se llega jamás por tales vías,  
que en estómago augusto  
sientan muy mal patatas y judías:  
mejor es sin disputa  
la COL que la COLmena le tributa.

No quiero ser prolija;  
concluyo con mis timbres, y los fundo  
en que MiCOL es hija  
del mas antiguo Rey que admiró el mundo,  
y por derecho y costumbre  
reina ha de ser de toda otra legumbre. (1)

En fin toma mi trompa,  
ó Musa que la cuidas, y la albergas,  
antes de que la rompa  
en las narices de Izco y de Villergas,  
pues tiene tres bemoles  
que ajen así la gloria de las COles.

JOSÉ BERNAT BALDOVÍ.

## UN LADRON MENOS.

Este es el título de una pieza andaluza que dias pasados se leyó en el teatro de la Cruz con general aplauso. Su jóven autor don Eduardo Asquerino ha sabido ennoblecer este género de literatura dramática por el conocimiento y buen gusto

- (1) Es muy sabida cosa  
que la COL en su vida fué legumbre;  
pero, si hablando en prosa  
suele la ley ceder á la costumbre,  
¿no tendrá igual escusa  
hablando en verso mi ignorante Musa?



con que le maneja además de la sátira punzante y aguda con que prodiga las alusiones de circunstancias. Feliz estuvo este apreciable poeta en sus dos primeras producciones *Mata muertos el cruel* y *Too fué broma*, pero hay del mérito de estas dos comedias juntas al de la que anunciamos una inmensa distancia así en cuanto al argumento como en la versificación, y los chistes de que está sembrada. Esa poesía rústica pero enérgica y penetrante de la gente montaraz, está vertida con un raudal de inspiración y delicadeza que sinceramente creemos le coloca al joven autor en una altura nada común. Y es tanto mas de admirar esto, cuanto que el Sr. D. Eduardo Asquerino ha nacido y vivido los mas de sus escasos años en Cataluña, y sabido es lo inarragable del dialecto catalan y la diferencia que va de este al andaluz.

A pesar del autor de UN LADRON MENOS, LA RISA que todo lo invade, incluso los teatros, quiere ofrecer á sus lectores esas pocas quintillas que el señor Asquerino leyó con toda la gracia que ellas tienen, sintiendo no poder copiar mas por la abundancia de materiales.

*Melendez y el Chirlo.*

MELLENDEZ. Ezcucheme ozte zo charro!

si guerve á ver á mi Paca  
probe infelis!... que le egarro  
y cual si guera un sigarro  
le sambuyo en mi petaca!  
¡Ay si me quíe disputá  
zu cariño en ezte zuelo,  
qué tal trueno ze vá armá  
qué tiene que retumbá  
mas ayá der quinto sielo!

CHIRLO. Juera ya é sercunloquios  
por que m' ajoga el corage,  
y no sufro mas urtrage!...

MELLENDEZ. Maz arma, y menos coloquios  
zi no quierez que te rage!

CHIRLO. Muz mataremos mantez!  
Qué me importa á mí la via  
zi no tengo una queria  
para rendir á zuz piez  
mi oro con el alma mia?  
Qué me importa zi no tengo  
una jembra cariñoza  
que me repita amoroz

cuando yo á zuz brazos vengo  
amante y jacarandoza:

« Ven! faitiguiya y zalero  
de estoz peasos gachonez,  
que estoy enselá y te quiero  
que tu garbo zandugero

jorjaba los corasones!

Ven! compendio de hermosura  
adonde eztá ezcrita mi via  
que tienez en tu fegura  
por Jezuzerizto embutia  
la gloria en abreviatura!  
Ven! de mi via dulsores  
que por tu sacais me jundo;  
que erez ezporton de florez  
lo mejor que hay en er mundo  
con tooz zuz alreecores!

Qué cuando en mis brazos ya  
te miro alegre y zerenó  
me eztazio arropiá,  
y no cambiara por ná  
tu real zandunga moreno! »

No gosaré tal favor  
cuando sus ojos me ensienden  
pieme por zu valor.

MELLENDEZ. Toaz laz prendaz ze venden  
menos laz prendaz d' amor!

Qué ezo me propongaz tú!  
aunque t' ajogue la pena!  
nunca cambiaré, churru!  
por cuanto ensierra el Perú  
el garbo é mi morena!

CHIRLO. Si!... puz bien! te mataré.

MELLENDEZ. Yo tambien tengo puñal!

CHIRLO. Poz tire ozte zo peal;  
(Ziento zin zaber por qué  
tegelarme á este chavall!)

MELLENDEZ. Tire osté moso rosio!

CHIRLO. Espera! voy á pensar  
como te voy á embuchar,  
vaz á dar tal resumbio  
qué el infierno vá á temblar!

MELLENDEZ. Menoz lavia, ó de un moquete  
jago que purgue zuz hierros!

CHIRLO. Que le abro á oste dun cachete...  
y cuelan por el boquete  
peleándose dos perros!...  
(jui! qué tira golpes siertos!  
le temo!)

MELLENDEZ. Vaz á ezcaptel  
pagaraz tuz desasiertos!

CHIRLO. Espera! voy á apuntarte  
en la lizta de loz muertoz.

(Se vá).

Damos el parabien al Sr. Asquerino por su última produccion y le rogamos que no sea descuidado en dar comedias al teatro y jácaras á LA RISA.

JUAN MARTINEZ VILLER GAS.



## EL DIA DE S. ISIDRO.

¡Anda salero! ¿Después de tanto como se ha dicho del día de San Isidro me vengo yo con estas once ovejas...? ¿Y qué quieren ustedes? ¿O llevo á tiempo ó no llevo á tiempo; si llevo á tiempo bien me lo pueden ustedes perdonar, pues á cualquier desdichado de este mundo se le dice «Dios le perdone si llega á tiempo» y de esto á rondar un año, estoy por lo primero porque mas vale llegar á tiempo que rondar un año. Si no llevo á tiempo, paciencia; harto trabajo es el mío, y como decía un enfermo que tenía un grano muy gordo, viendo que el médico no le aplicaba remedio ninguno, entretenido en probar la escelencia de la paja para sombreros: señor doctor, basta ya de paja; al grano, al grano.

Y el grano es San Isidro de Madrid que es un grano mas que regular y sino es mas que regular por lo menos no es un grano de anís. Es el caso, que en todos los lugares de España tienen un patron ni mas ni menos que las modistas para hacer chalecos de moda, solo que los chalecos suelen parecerse á los patrones mas que los pueblos, y sino dígalos Madrid que teniendo por patron un santo de reja y arado es el pueblo menos agricultor de toda España. Y ya que va de equívocos hasta en esto se diferencia el pueblo de la soldadesca: los pueblos se contentan con un patron y los soldados necesitan una patrona para cada jornada.

Estos patrones de los pueblos son obsequiados con gran pompa y solemnidad por sus protegidos todos los años el día de su nombre. Solo que aunque son santos no admiten besamanos como otros que no lo son, y lo mas que hacen es conceder un par de días de crápula y jaleo. En unas partes se celebra la funcion con novillos, en otras con dulzaina ó tamboril, y Madrid que está por lo positivo, con llenar el estómago de cosas que sepan bien y se peguen á los riñones. Esta es la menos necia de las solemnidades patronales.

En primer lugar notaremos que la funcion de San Isidro se divide en dos. Fiesta para los señores, y fiesta para la gente comun. Los primeros van la víspera por parecer señores aunque sea á pié y sin dinero; porque es mas tónico andar á pié la víspera que en coche el día. El vulgo ó pópulo ó gentuza, como yo, vamos el día 13 que es lo mas racional, y dejémonos de cumplidos. A fé que mas de cuatro van desertando de nuestro gremio y acabarán por con-

fundir las clases; ó los señores, viendo que las chaquetas invaden el territorio de las levitas mudarán de parecer y se volverán las tornas. Sea como quiera yo estoy por ir cuando se me antoje, digan lo que digan; por que lo mismo hay que ver y que andar y que comer el día antes que el día después. El que tiene para pagar carruage tiene todo lo que puede apetecer, si ademas lleva merienda. Los que no tenemos mas que nuestros pies nos fastidiamos doble, porque sobre la carga del camino tenemos la del pontazgo, que aunque no se llame pontazgo es cosa de pagar, y de haber de pagar, lo mismo se me da á mí que se llame contribucion que pontazgo, que alcabalas, que lanzas, y que medias-anatas. Hablo de la contribucion de 8 mrs. de ida y 8 mrs. de vuelta, total 16 mrs. que tiene que alojar un prógimo por pasar por unos cuantos palitroques, por milagro del Santo sostenidos, á los cuales hay personas tan descaradas que dan el nombre de puente; pero los que le construyen para comodidad del público poco les importa que esté con todas las reglas del arte ó no, y lo que ellos dicen, y dicen muy bien: tente puente mientras cobro. El negocio es llenar el bolsillo con gajes de los demas y úndase el mundo y haya naufragios y gárgaras por fuerza, suponiendo que el Manzanares lleve agua á la sazón suficiente para hacer gárgaras, y salga el sol por Antequera.

El puente no es moneda que echan en saco roto los mozalvetes, y si hay apreturas menos. Antes es esto lo que ellos buscan, y mas cuando por los cuatro costados hay muchachas con quien rozar la suave y cariñosa mano. Menos inocente es el que mientras ellos se entretienen en caricias de esta especie, se ocupa en quitar lo que llevan mal puesto, lo mismo al gato que á quien le atusa, pudiendo decir á la salida:

No me fué mal en la fiesta;

pero mal mi lengua dice.

Si buenos prodigios hice

buenos pañuelos me cuesta.

Por lo demas la pradera de San Isidro en este día es el campo de la igualdad, el cuartel general de la democracia. No importa que duques y marqueses concurren á desvirtuar esta denominacion, á eclipsar este viso de popularidad; lo que hacen con esto es rendir un homenaje de veneracion al pensamiento preponderante del siglo XIX, porque tal vez un conde aquí, un baron allá y otros dos títulos, formando entre los cuatro un cuadro perfecto, son elegantes adornos para recrear la vista de un enyesado albañil ó de un tiznado carbonero, que en el punto céntrico devoran en compañía de una palurda hembra, sus magras mas sus tortillas, y una bota de nueve meses car-



gada. O al revés: todo un Excmo. señor tiene que rozar su lustroso frac por todos lados con lo que ellos llaman *gente del bronce*.

Respecto de comidas no alcanzo yo que tenga de extraordinario el día de San Isidro. Cuatro tenduchos á guisa de covachuelas portátiles, en mala alineación colocadas como regimientos de reclutas, con varios géneros, unos líquidos y otros sólidos pero que todos vinieron á este mundo con la misión sagrada de colarse por el callejón (con salida) que tenemos todos entre barba y nariz, para llenar el vacío que hay entre pecho y espalda: géneros todos compuestos con los mismos ingredientes, por cuya razón debían bautizarse y se bautizan con un nombre común; pero viene luego el obispo que es el que rotula los comestibles y *bebestibles* y al confirmarlos hace diez ó doce familias de una sola casta. Los licores por ejemplo, suelen componerse de aguardiente de Cañas, agua de la fuente del Berro y miel de la Alcarria: se divide la gran porción en frascos dándoles distinto color, unos con zumaque, otros con azafran y no pocos con albayalde y tinta y se les encaja después un papelito á veces impreso y á veces manuscrito que diga; *Noyó, Perfecto amor, Leche de Viejas, Aceite de Venus* y otras zarandajas que fascinan á la multitud y si no la llenan el ojo la llenan el cuajo. Además que basta que un hombre se empeñe en estar enfermo para que se muera sin dolencia alguna; lo mismo es la gente para comer y beber: basta que una cosa se llame requeson para que aquello nos sepa á requeson aunque sea queso de la Mancha bien duro y bien colorado. Lo cierto es que cada frasco que tiene de coste dos ó tres cuartos, se vende á dos ó tres reales, usura que basta á vindicar á ese montón de contratistas que hoy tienen á centenares las fincas y hace seis años no podían pagar una habitación de dos pesetas como me sucede á mí.

Nada diremos de los bailes improvisados, unos de carácter popular y otros mistos, porque es muy general en tales ocasiones ver un señor de frac bailando seguidillas, que es el anacronismo mas atroz que imaginarse puede. Tampoco hablaremos del *Tío Vivo* pues con sus caballos de madera ha dado mas días de gloria á sus dientes, que otros á la patria con buenos caballos de carne y hueso, ginetes de lanza en ristre embutidos en coraza y casco. Tres cuartos cuesta el dar dos vueltas en la máquina del *Tío Vivo*, y por tan poca cosa sería una tacañería el dejar de columpiarse y hacer círculos concéntricos al compás de una *murga* que cuando se la ve tiene clarinete y fagot, pero cuando se la oye no parece mas que el pom, pom, pom,

del bombo, y el chim, chim, chim, de los platillos tan destemplados que parecen collar de cascabeles ó sonajero de niños.

Pero todo esto es grande por el entusiasmo que lo produce, y porque todo contribuye á dar animación al gran cuadro cuyas angelicales bellezas encubren cualquiera imperfección; y sobre todo, porque á mí me ha dado materia para emborronar papel en este que no tiene pretensiones de artículo de costumbres, sino un culto aunque humilde tributado á la festividad del día de mañana 15 de mayo de 1843. Queda de ustedes hoy víspera 14 su afectísimo S. S. Q. B. S. M.

JUAN MARTINEZ VILLER GAS.

### LA RAZON DE UN DUELO.

Con marcial desembarazo

ayer tarde en el paseo

D. Juan y D. Amadeo

iban asidos del brazo.

Ambos con bigote y pera

de románticos á guisa,

se paseaban aprisa

con aire de calavera;

cuando al lado de una anciana

y asida del brazo de ella,

viéron hermosa doncella

que pasó de ellos cercana....

—Qué hechicera!... Es una rosa!

(dijo, á su amigo, D. Juan.)

¿No visteis con cuanto afán

me ha mirado cariñosa?

—No, en verdad! (le contestó

D. Amadeo,) Porque

á mí solamente fué

á quien la hermosa miró.

—Os engañais que fué á mí!

—Repito que no fué á vos!

—Que sí, digo y... ¡vive Dios!...

—No me habéis tan alto aquí!

—Pues vamos donde gustéis!

—Vamos donde vos queráis!

—Armas?—Las que vos digáis!

—Sitio?—El que vos aplacéis!

—Pues marchemos sin tardanza.

—Marchemos sin dilación.

—Venganza!...Satisfacción!!

—Sí!... Satisfacción!! Venganza!!!

Y cual dos hambrientas hienas,

partieron en su corage,



á lavar tamaño ultrage  
con la sangre de sus venas.



Se atravesaron por celos....  
Bravo! que en toda ocasion  
hay para un duelo razon  
en el siglo de los duelos.  
Por eso en el campo ayer  
disputaban dos espadas  
de una muger las miradas....  
¡Y era ciega la muger!

E. FLORENTINO SANZ.

## ROMANCE ESDRÚJULO.

### Lamentos de un marido.

¡Qué muger tan maniática!  
cuidado que es una cócora...  
vaya si no tiene término...  
¡qué génio el de doña Mónica!  
siempre con celos ridículos,  
siempre con necias andróminas,  
unas veces que estoy tétrico,  
otras maldice mi cólera,  
rabia si canto de júbilo,  
si nuestro risa sardónica....  
¡Oh! ¿cuándo el cielo benéfico  
viendo pena tan recóndita  
librará mi vida misera,  
de aquesta muger exótica?  
¡Feliz yo si de la mágica  
supiera la ciencia lóbrega;  
pues por esos aires fuérame  
lejos á Italia ó á Córcega!  
y dejando la política  
con sus ilusiones ópticas  
y los literarios círculos

con su liviana retórica  
dejara también el tálamo  
y esta consorte estrambótica,  
y el domicilio doméstico  
sin pensar en fama póstuma.  
¡Ah! ¡qué necio fui y estólido  
qué no conocí á la hipócrita  
y así maldigo colérico  
del matrimonio la cópula! —  
Darle debiera solícito  
una bebida narcótica,  
aunque á mandarla espusiérame  
del cementerio á las bóvedas;  
ó bien asustarla en términos  
que al mirar mi saña horrida  
se fuera por no ser víctima  
lejos de mi lado prófuga. —  
¿Prepararé por antídoto  
de condicion tan incómoda  
algun veneno mortífero  
que haga mi fortuna próspera,  
ó con aparato fúnebre  
fingiendo una muerte cómica  
me iré lejos de esta vívora  
á la misma Zona-tórrida?  
¿Si acaso con ceño tétrico,  
tan fiero como un Pelópidas,  
podré convertir su ímpetu  
en mansedumbre de tórtola?  
Mas ¡ay! Dios, á mi hado pésimo  
no alivian estas andróminas  
ni estos inútiles cálculos  
de un hombre que ya es autómatas.  
Yo, necio de mí, di pávulo  
á su génio infame, cócora,  
y así he de sufrir pacífico  
esta batalla diabólica. —  
Duélate ¡oh muger ridícula!  
duélate mi pena indómita.  
Déjame aquí con mis lágrimas,  
dejadme ya doña Mónica.

JUAN GUILLEN BROZARAN.

## A D. WENCESLAO AYUALS DE IZCO.

En contestacion á la alusion que me hace en  
su epístola del número anterior al hablar  
de la amabilidad de su génio.

### SONETO.

Amigo Wenceslao, verme aludido  
cual testigo del bueno ó mal talante  
que dices que descubro en tu semblante  
cuando me das el alquiler del nido,  
Háme puesto en verdad algo aburrido  
que la alusion encuentro muy picante,  
pues si me agrada como á ti, el sonante  
no estanto el que me das que me haya engreído.  
Por lo tal, con franqueza te lo digo,  
si de tu amable génio bondadoso  
al mundo quieres darme por testigo,  
La visita que me haces perezoso  
cada tres meses, hazla cotidiana,  
y diré cuanto á ti te dé la gana.

El casero. — R. M. BOULET.



## AMBIGÚ.

### *Sopa de acederas.*

Se pone en una cazuela con un buen trozo de manteca un puñado de acederas mondadas y lavadas, hechas pedazos, y cuando se haya cocido se añade la cantidad de agua suficiente á la sazón necesaria. Ya que esté próxima á hervir se echa el pan, se le deja á fuego lento, y se derrama en la sopera cuando haya de servirse con un batido de yemas.

### *Sopa de pescados.*

Se cortarán en tiras delgadas zanahorias y cebollas, poniéndolas en una cazuela con cantidad suficiente de buen aceite; se añade un manojo de perejil, una ó dos hojas de laurel, una cabeza de ajo, y se humedece todo con un poco de agua sazónándolo convenientemente. Cuando todo está bien cocido, se pasa por un tamiz, y se echan en el caldo trozos del pescado que se quiera; se saca de este caldo lo necesario para la sopa, y se añade un poco de tintura de azafran; se colocan en una sopera las cortezas de pan tostado humedeciéndolas con un poco de aceite, y en seguida todo el caldo pasado por tamiz, y puede reemplazarse el aceite con la manteca fresca, haciendo luego para el pescado la salsa que se quiera.

### *Sopa de tortuga.*

Se cocerá una cabeza de ternera, se la quitarán los huesos, y se pondrá en una cazuela con una porción de cebollas cocidas, corteza de limón raspada, sal y pimienta; se exprime todo y pasa por un tamiz: añadiendo los sesos de la ternera ostras y un poco de esencia de anchoas, buen vino blanco, zumo de limón y pechugas de aves caseiras: todo esto se hace cocer á fuego lento, después de haber añadido una docena de albondiguillas hechas con huevos, á las que se añaden otras hechas con carne y pechuga de aves.

Las primeras albondiguillas que figuran á los huevos de tortuga, son una mezcla de yemas de huevos cocidos, majados, y sazonados con nuez de especia, zumo de limón, pimienta y sal, y amalgamada con manteca fresca, de modo que tengan la consistencia suficiente para formar de ella bolitas como huevos de paloma, que se añaden un poco antes de servir. Este guiso toma el nombre de sopa de tortuga, porque se suele emplear en

vez de sopera una concha de tortuga, para que tome color en el horno; pero no será menos buena en una corteza de pan de la misma figura, si en vez de pimienta ordinaria, se emplea el pimentón rojo, del cual no debe entrar mas que una pequeña cantidad.

### *Fideos de carne.*

Puesto el caldo al fuego, y al momento que está próximo á hervir, se echan los fideos deshechos en la mano, pero no enteramente reducidos á polvo: se menean lentamente hasta el segundo hervor, y cuando estan cocidos se echan en una sopera para comerlos lo mas pronto posible.

Se preparan tambien otras sopas con sémola y demas pastas de Italia, semejantes poco mas ó menos á esta y con el mismo método. Con los macarrones y tallarines se hacen igualmente otras sopas, pero conviene el que estas pastas cuezan en caldo de carne meneándolas continuamente para impedir que se haga una masa glutinosa, y añadiendo el queso rayado.

### *Fideos con leche.*

Al momento en que vá á hervir la leche se añaden los fideos como se ha dicho, meneándolos hasta que hayan vuelto á hervir, y dándoles la sazón conveniente.

### NOTA.

El próximo número contendrá un lindísimo artículo de Fray Gerundio intitulado *Calvas y pelucas; el pronunciamiento de las legumbres* por don Carlos Massa Sanguinetti, una composición de don Juan Martínez Villergas y el *ambigú*. Obra en poder de la redacción otro romance de don Manuel Breton de los Herreros; don José Zorrilla se propone metodizar una serie de sátiras; y por último en otra de las próximas composiciones de Fray Gerundio, saldrá á la escena el famoso Tirabeque. El número inmediato contendrá varias caricaturas graciosísimas.

Madrid.—1843.

IMPRENTA DE LA SOCIEDAD LITERARIA.